

## Sobre el Congreso Europeo de las Industrias de Alimentación Animal 1983

Dr. J. Amich Galí (\*)

Durante la tercera semana de mayo de 1983, la FEFAC —Federación Europea de Fabricantes de Alimentos Compuestos—, celebró su XIII Congreso en Estoril, Portugal, con la asistencia de unos 400 delegados pertenecientes a cerca de 20 países. La citada organización está formada por las diversas Federaciones Nacionales de Asociaciones del ramo pertenecientes a los 9 componentes de la Comunidad Económica Europea, más Portugal y Austria. Cuenta asimismo con la adhesión de España y de una asociación griega, pronta a constituirse.

A diferencia de la mayoría de los congresos anteriores, a los que hemos asistido (1), en los cuales dominaban temas técnicos y exclusivamente profesionales, esta edición del Congreso de la FEFAC se ha centrado en resaltar los aspectos políticos que condicionan fuertemente el sector como eslabón de la cadena o ciclo de la producción animal y del suministro de las necesidades en alimentos de origen animal.

El tema central alrededor del cual giraron las diversas comunicaciones y discusiones fue la defensa de la industria de piensos frente a la acusación de ser la responsable de los excedentes europeos en alimentos de origen animal. Asimismo se señaló que la industria europea de piensos era víctima de una política de protección exclusivamente agraria que, por una parte, la obliga al consumo de sobrantes agrícolas y, por otra, la frena en el empleo de algunas materias alternativas por medio de la manipulación de la política arancelaria. Se ha afirmado que la misión de la industria hoy debe centrarse en fabricar para los animales alimentos de calidad y al menor costo posible.

Dado que uno de los mayores objetivos de la FEFAC es el asesoramiento de los órganos directivos de la Comunidad Europea y del Comité Económico-Social de su Parlamento, el Congreso centró sus objetivos en reunir la máxima información posible que sirva para evitar nuevas reglamentaciones, costosas e inútiles y lograr que la Comisión siga unas líneas coherentes en materia de fijación de precios de los cereales en conexión con el resto de sistemas de precios de sus concurrentes principales.

En la práctica, la producción animal se desarrolla en función de las leyes del libre mercado —los precios de garantía para los productos animales son prácticamente inoperantes—, mientras que en el otro extremo las materias son sometidas a una fuerte protección sin apenas flexibilidad.

La industria también ha clamado contra la acusación de consumir materias primas de importación en exceso. Una comparación sobre el potencial agronómico demuestra que la superficie agrícola disponible en el Mercado Común no es suficiente para garantizar, en la mayoría de países miembros, el nivel elevado de alimentación animal y de producción. Sólomente el 12 por ciento del conjunto de la producción agrícola de la Comunidad está basada en la utilización de alimentos de importación. No obstante, el nivel de tales importaciones se mantiene constante desde 1973 a 1981, a pesar de que la producción animal ha aumentado gracias a la mejora de las técnicas de formulación, fabricación y a los avances genéticos. Varios otros hechos pueden destacarse, tales como la alta incidencia del consumo de alimentos compuestos para el ganado le-

(\*) Dirección del autor: Apartado 466. Barcelona.

(1) Sobre el anterior Congreso de la FEFAC también publicamos una reseña, de la cual fue autor igualmente el Doctor Amich Galí, en el número de setiembre de 1981 de SELECCIONES AVICOLAS. (N. de la R.)



chero y la introducción de nuevos elementos en las fórmulas, tales como la mandioca y las tortas oleaginosas.

Se estima que el volumen de materias primas importadas en Europa Occidental equivaldría a la producción de unos 15 millones de hectáreas en cultivo que deberían adicionarse a las actualmente explotadas.

En este orden de ideas se observa que la importación o utilización de sustitutos de cereales ha tenido en los últimos tiempos un fuerte crecimiento. Unos dos tercios pertenecen a productos básicamente proteicos, pero el tercio restante se reparte entre un fuerte contingente de mandioca, seguida por las melazas, los subproductos de cereales y los subproductos cítricos desecados.

En el Congreso estaba presente una delegación de los exportadores de mandioca de Tailandia, con una clara acción promocional y clamando por una reducción de las altas tarifas arancelarias que caracterizan una protección cerealística y fuerzan el empleo de cereales en alimentación animal, los cuales podrían exportarse hacia países que los precisan para el consumo humano.

Gracias a la mejora de las estructuras ganaderas durante el último decenio ha sido posible absorber los aumentos de costos de producción frente a un incremento relativo mucho más limitado de los precios ganaderos de mercado. En líneas generales se estimó que mientras el precio de los piensos había aumentado solamente un 30-40 por ciento, en el mismo período el de la electricidad aumentó en un 60 por ciento y el de los salarios agrícolas en un 500 por ciento.

El tema de las perspectivas para el próximo decenio en el consumo de productos zootécnicos fue abordado por M.T. Muelenberg, de Holanda. La proyección del consumo futuro de carne y otros productos animales parece ser bastante difícil a causa de una serie de factores, entre los cuales cabe destacar un importe diferencial entre los diversos países de la CEE, el ingreso en ella de nuevos miembros, la disminución relativa del poder adquisitivo de los habitantes del área y la rápida variación de los hábitos que se están estableciendo en las nuevas generaciones. También cabe recordar la importante reducción en las disponibilidades de proteína marina debido a la reducción

de las capturas y de las áreas de pesca.

Tales variantes hace que, por ejemplo, la previsión del consumo de carne para 1990 —situada actualmente en los 85 Kg. de promedio—, pueda ser de 97 kilos o bien de 107 kilos, según se recuperen o no los niveles de renta de la población.

La industria de los piensos compuestos no solamente está ligada a los factores que inciden sobre el consumo final de productos zootécnicos, sino también a las tendencias de las empresas ganaderas y avícolas. La disminución del número de unidades de producción y el aumento proporcional de su tamaño son hechos observados en la mayoría de países del sistema económico europeo occidental, a excepción de Portugal y Grecia. La remodelación va a afectar a las unidades de rumiantes y en forma especial a las de ganado lechero.

El crecimiento del número de unidades se dirige hacia las de tamaño medio. Ello es debido a que la política de muchos gobiernos se dirige, a veces inconscientemente, en poner barreras a las unidades zootécnicas de producción intensiva de gran tamaño. Se denunció cómo el sistema fiscal es una de tantas barreras. En Alemania y otros países —entre los que se encuentra España— las granjas industriales, a partir de un cierto número de animales, pierden los beneficios impositivos que favorecen a las explotaciones agrarias, por su característica de "industriales". No menos importante es la limitación impuesta por las nuevas leyes ecológicas. El desplazamiento geográfico que tales factores pueden acarrear debe ser tenido en cuenta por la industria de piensos ya que está interesada en moverse hacia aquellas zonas con empresas de gran tamaño.

Otros aspectos que pueden influir el futuro de la industria de la alimentación, es la iniciación de regulaciones que intervengan en el bienestar de los animales —que están apareciendo ya en algunos países—, las cuales frenarán los sistemas industrializados de producción zootécnica.

No menos importante es el hecho de que la producción para la mayoría de los productos animales crece más rápidamente que el consumo, creando importantes excedentes. El grado de autosuficiencia, según W. Ashby, del Reino Unido, para los 9 miem-



# La avicultura está de estreno.



LA GAMA DE PRODUCTOS

**TECNIFER**

ESTA YA EN EL MERCADO

PARA CUBRIR TODAS LAS NECESIDADES  
DE CUALQUIER EXPLOTACION AVICOLA

- *Baterías para Cría y Recría.*
- *Baterías para ponedoras en 2, 3 y 4 alturas.  
Fondo normal e invertidas.*
- *Carros dosificadores.*
- *Comedores automáticos de cadena.  
Comedores suspendidos de platos.*
- *Bebedores automáticos suspendidos.*
- *Equipos de limpieza diaria y diferida.  
Equipos de recogida automática de huevos.  
Centralizaciones.*
- *Silos; la más amplia gama de capacidades y sistemas de descarga  
Distribuidores automáticos de pienso, flexibles y rígidos.*

...y por supuesto, un SERVICIO DE ASISTENCIA TECNICA.  
para atenderle tan pronto lo necesite.



**TECNIFER**

VALLADOLID S Coop. Ltda.

# asa broiler reproductores



¡¡El ave que Vd. necesita para lograr lo que busca!!

La cría de las aves es como un puzzle genético cuyas fichas encajan para lograr una figura equilibrada y armónica, equilibrada para el multiplicador, el criador de pollos, el matadero y el consumidor.

El programa de selección establece el balance ideal entre los más importantes factores económicos tales como, producción de huevos, viabilidad de los reproductores; conjuntamente con crecimiento, conversión alimenticia, viabilidad, conformación y obtención de elevados rendimientos en el broiler comercial.

PARA UNA COMPLETA INFORMACION  
SOBRE ASA BROILER REPRODUCTORES,  
LLAMAR O ESCRIBIR A:

**RAISA**

REPRODUCTORES AVICOLAS IBERICOS, S. A.



bros de la CEE en la temporada 1979-1981 en la producción láctea era del 113 por ciento expresado en valor grasa o del 11 por ciento expresado en el valor proteína. Para la CEE y países adheridos, los excedentes sobre el consumo eran del 102 por ciento para los huevos, el 108 por ciento para la carne de pollo, una producción equilibrada para las carnes de cerdo y vacuno y sólo una cobertura del 73 por ciento para la carne de ovino. Ello abrirá una amplia posibilidad de mercado para las unidades productoras de cordero cuando España se integre en la Comunidad.

De un interés especial para la Península Ibérica fueron las extensas y muy documentadas exposiciones de Herminio Ferreira y Manuel Soares Costa, de Portugal. El primero señaló los efectos negativos que sobre la industria de los piensos y las explotaciones avícola-ganaderas de Portugal tuvo la acción revolucionaria de los primeros gobiernos socialistas y especialmente de lo llamado impropiaemente "reforma agraria". A pesar de que la población agraria representa el 36 por ciento de la nación, las necesidades en productos del campo deben ser cubiertas en más de un tercio por las importaciones. No obstante, en los últimos 10 años se ha observado una cierta concentración en unidades productivas.

En lo que se refiere a la industria de piensos en Portugal, se conocen un centenar de factorías, aunque sólo 25 de ellas producen más de la mitad del total de la producción actual de piensos. De hecho, como ocurre en la mayoría de países, el potencial de las instalaciones es utilizado sólo en un cuarenta por ciento. Según la IACA —Asociación de Fabricantes de Alimentos compuestos, organización fuertemente establecida y con un alto dinamismo y excelente administración y dirección—, el máximo de producción anual fue en 1981 con 3,6 millones de toneladas de piensos compuestos, para caer a 3,2 en 1982.

Es importante destacar la comunicación de M. Soares Costa con un profundo estudio sobre la situación del sector una vez se hayan incorporado los países ibéricos en la Comunidad Europea. No podemos transcribir en esta nota informativa los detalles de su estudio político-económico. Su análisis

de la situación pecuaria y avícola española está extraordinariamente ajustado. Recuerda cómo España es el mayor consumidor de huevos "per cápita" de Europa. Lo mismo acontece con el consumo de carne avícola: 23,5 kilos frente al promedio de la CEE de 18 kilos por habitante y año. Estima que la producción total de carne de ave para la Península Ibérica llega a 4 millones de toneladas métricas, con un excedente sobre las propias necesidades de un 7 por ciento. La entrada de los dos países en la Comunidad podría desequilibrar el balance actual producción-consumo de carne avícola. Después de revisar la situación de la producción de las diversas especies, llama la atención sobre un hecho con frecuencia distorsionado: se trata de que, contrariamente a lo generalmente admitido, el ganado lechero situado en zonas de fuertes disponibilidades de alimentos de volumen y pastos, no reduce el potencial de consumo de piensos concentrados. Las estadísticas muestran que precisamente en estas zonas el consumo de piensos crece rápidamente. De facto, el progreso genético en el campo de la producción de leche exige un fuerte consumo de alimento concentrado. Después de exponer un bloque de abundantes estadísticas que consideramos bastante ajustadas a la realidad, comparando los diversos parámetros del Mercado Común con los de España y Portugal, coincide también con la posible presencia de nuevos factores que afectarán en cierto grado el futuro de la producción pecuaria: los efectos de los sistemas zootécnicos intensivos sobre el ambiente. La polución crea problemas a muchas granjas y hay necesidad de buscar solución a tales problemas. De momento, anuncia la posibilidad de reciclar los residuos para la alimentación de otras especies, utilizar los detritus como substrato para la producción de biomasas o procesarlos con destino a fertilizantes para cosechas especiales. No deja de recordar la mala prensa que la carne producida intensivamente puede tener dentro de los consumidores debido a información deficiente de la calidad. Finalmente, citó la moda entre los legisladores de algunos países de proteger el bienestar de la "máquina animal".

La nota científica entre las diversas co-